

« Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos »
(Hebreos 13. 8)

Carta circular

Abril de 2020

Un mensaje oportuno por Comisión de Dios

Saludo a todos los creyentes, a todos los hermanos y hermanas del mundo con la Escritura de 2 P 3. 9:

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

Esta es la promesa: *“Y si me fuere, y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”* (Jn 14. 3).

Estamos profundamente agradecidos a Dios por su preciosa y Santa Palabra, por el Antiguo y el Nuevo Testamento, los Evangelios, las cartas de los apóstoles y el Libro del Apocalipsis. Cada tema bíblico ha sido abarcado en ella, con la máxima claridad.

Lo principal para todos los creyentes de la Biblia ha sido y será el tema de la Segunda Venida de Cristo. En la actualidad, eso está directamente relacionado con el último mensaje enviado para llamar, separar y preparar a la Iglesia de Jesucristo para el glorioso día del Retorno de Nuestro SEÑOR.

En 2 P 3. 14 leemos: *“Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprehensibles, en paz.”*

Los apóstoles fueron guiados a dar a los creyentes instrucciones específicas sobre el tema del Retorno de Nuestro SEÑOR. Juan escribió en 1 Jn 2. 28: *“Y ahora, hijitos, permaneced en él;*

para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.” Es sobrecogedor considerar la responsabilidad que el Espíritu de Dios puso en los corazones de los apóstoles con miras a la preparación para este glorioso día, y cómo les movió a ponerlo por escrito. Esto se aplica especialmente a nosotros, ya que sabemos exactamente que hemos llegado al punto en el tiempo justo antes del Retorno de Jesucristo, y así realmente experimentar nuestra preparación.

Las palabras que el Apóstol Pablo escribió a su colaborador Timoteo se están dirigiendo hoy particularmente para mí, pero también a todos los hermanos que predicán fielmente la Palabra revelada y dan el alimento espiritual: *“Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo...”* (1 Ti 6. 14). Ahora, antes del Retorno del SEÑOR, la proclamación debe ser completamente bíblica. Se trata de predicar la Santa Palabra de Dios en forma irreprensible.

El apóstol escribió en el versículo 15 con respecto al Retorno del SEÑOR: *“La cual a su tiempo mostrará el Bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores...”*

Dios lo ha determinado todo de antemano: todo el Plan de Salvación, lo que sucedería en la primera venida de Cristo, y también lo que sucede ahora antes de la segunda venida de Cristo. El apóstol pudo escribir: *«La cual a su tiempo mostrará...»*

Por eso también se aplica a nuestro tiempo que un mensaje precede a la segunda venida de Cristo.

En 2 Ti 2. 15 leemos: *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”*

Dios realmente ha pensado en todo. Y estamos agradecidos, sí, estoy agradecido por los muchos años en que pude proclamar la Palabra de Dios, sin presentar ningún tipo de interpretación; de hecho, sólo prediqué la Santa Palabra de Dios.

Estoy particularmente agradecido porque el SEÑOR me ordenó en 1980: *«Mi siervo, levántate y lee 2 Timoteo 4.»* Me levanté, tomé mi Biblia y leí: *«Te encarezco delante de Dios y del Señor*

Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino. que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina.

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú se sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio.»

Todo el capítulo tiene un significado muy especial para mí desde ese día. Vemos qué tipo de advertencia está escrita en los primeros versículos. En ese momento, la advertencia del apóstol Pablo fue dirigida a su colaborador Timoteo. En 1980 el SEÑOR me dio esta Escritura. Luego leemos lo que dijo Pablo en referencia a su ministerio, lo que ahora también se aplica, porque es el último mensaje proclamado por la comisión de Dios:

“Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los Gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.” (2 Ti 4. 17).

Tenemos algo muy especial aquí. Pablo creyó que su predicación revelaba todo lo que Dios había decidido en Su plan de salvación, y por lo tanto el SEÑOR le dio fuerzas. No fue arrogancia; no fue una apreciación personal. ¡Esa fue la comisión de Dios! Y la fuerza que se le dio no era humana, sino obra del Espíritu Santo.

Pablo había escrito en particular sobre el Retorno de Jesucristo, en 1 Co 15. y 1 Ts 4 y en varias otras Escrituras. Y luego leemos en Tit 1. 3: *“Y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador...”*

Hemos leído que el Retorno del SEÑOR acontecerá a la hora señalada, y aquí leemos que Él manifestó Su Palabra a la hora señalada. Ambas cosas tienen lugar en nuestro tiempo: la proclamación del mensaje de la Palabra revelada y el Retorno del SEÑOR a la hora señalada.

¡Alabanza y Gloria a nuestro SEÑOR! ÉL reveló Su Palabra que está ordenada para este período de tiempo, a Su profeta William Branham; de la misma manera, Pablo pudo testificar en ese entonces de la comisión que le había sido dada.

Hubo llamamientos divinos en el Antiguo y Nuevo Testamento, y todos ellos, ya fuera Noé, Moisés, Elías, Juan el Bautista o Pablo, sin importar quién fuera, todos tenían una comisión divina y la cumplieron.

El Nuevo Testamento comienza con la aparición de Juan el Bautista en el tiempo señalado, es decir, en el período de tiempo en que la profecía bíblica se cumplió en la primera venida de Cristo (Mt 3). Juan el Bautista tenía una comisión divina. Fue un hombre enviado de Dios con un llamado directo y preparó el camino para el SEÑOR, como se anunció en Is 40. 3 y Mal 3. 1, en el Antiguo Testamento. Él podía referirse a la Palabra y confiar en que ella era su testimonio.

En el Evangelio de Juan, primer capítulo, se le preguntó: *“¿Tú, quién eres? Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No. Le dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”* (Vv. 19-22). Y luego dio su respuesta en el versículo 23. Allí se refirió a la Palabra de Is 40. 3: *“Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová: enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.”*

A través de su ministerio un pueblo se dispuso, preparado para el SEÑOR: *“Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.”* (Lc 1. 16-17).

¿Qué está pasando en nuestro tiempo?

El mensaje que proclamó William Branham ha devuelto a los verdaderos hijos de Dios a la fe original de los padres apostólicos.

El SEÑOR Dios se ha velado en Su Palabra eterna. Debe decirse en clara y alta voz: si supiéramos lo que Dios ha hecho en el pasado, pero no sabemos lo que Él ha prometido y está haciendo ahora antes del Retorno de Jesucristo, ¿de qué nos serviría eso? También hubo un llamado divino en nuestro tiempo; el Hermano Branham pudo dar testimonio de eso una y otra vez. Aquí citamos lo que dijo sobre el evento del 11 de junio de 1933 en Jeffersonville: **“Lo escuché decir de nuevo: «¡Mira arriba!» Y cuando miré, vino la misma Columna de Fuego que condujo a Israel a través del desierto. Miles de ojos lo vieron venir justo donde estaba parado. Y dijo: «Como Juan el Bautista fue enviado para preceder la primera venida de Cristo, tu Mensaje cubrirá la tierra y precederá la Segunda Venida de Cristo.»**” (12 de abril de 1964).

Esto es exactamente lo que sucedió en todo el mundo después del fallecimiento del Hermano Branham, ya que se ha convertido en una realidad divina.

Ya el 12 de junio de 1958, el Hermano Branham me dijo en Dallas, Texas, «Hermano Frank, volverás a Alemania con este mensaje».

Llegó a pasar. Dios ha hecho las dos cosas: dio la comisión de llevar el mensaje y también se aseguró de que fuera predicado en todo el mundo. Sucedieron cosas sobrenaturales en la vida y el ministerio de William Branham, no solo el 11 de junio de 1933, cuando administró su primer bautismo, sino también en sus reuniones.

El apóstol Pablo pudo testificar que la luz se le apareció cuando recibió su llamado. Se nos dice en Hechos 9: *“Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues...”* (Vv 3-5).

Pablo testificó ante el rey Agripa y los más distinguidos de la gente: *“Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes, cuando a mediodía, oh*

rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti..." (Hch 26. 12-16).

Ya en el Antiguo Testamento, la presencia sobrenatural de Dios se manifestó en una zarza ardiente cuando Moisés recibió su llamado. Moisés tuvo que quitarse los zapatos porque estaba parado en tierra santa. Allí fue comisionado por Dios mismo (Ex 3).

En el Antiguo Testamento, el SEÑOR Dios se reveló en la luz de la columna de nube y fuego.

En Éxodo 13 leemos: *"Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube, para guiarlos por el camino; y de noche en una columna de fuego para alumbrarles; a fin de que anduviesen de día y de noche."* (v 21). ¿No es maravilloso? El SEÑOR Dios no sólo sacó a Su pueblo de la esclavitud, fuera de Egipto, sino que iba delante de Su pueblo liberado y llamado, con quien había hecho el pacto. Los guio y los dirigió y les mostró el camino día y noche. Durante los cuarenta años completos de su viaje, estuvo con Su pueblo, en la columna sobrenatural de nube durante el día y en la columna sobrenatural de fuego en la noche. *"Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego."* (v 22).

Esto se menciona una vez más en el Salmo 78, versículo 14: *"Y les guio de día con nube, y toda la noche con resplandor de fuego."*

En Éxodo 40 leemos: *"Finalmente erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés la obra. Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo... Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él..."* (Vv 33-34 + 38).

Cuando se cumplió con todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés que hiciera, la gloria sobrenatural de Dios entró al Lugar Santísimo, donde estaba el Arca de la Alianza, y testificó de la presencia de Dios entre Su pueblo.

La nube sobrenatural descendió sobre el Monte de la Transfiguración, “... y desde la nube una voz que decía: *Este es mi Hijo amado: a él oíd.*” (Mr 9. 7; Mt 17. 5). En Is 4. 5 leemos lo que sucederá cuando el SEÑOR haya terminado Su obra en el monte Sión: Entonces la nube sobrenatural descenderá de nuevo y la presencia de Dios aparecerá visiblemente: “*Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel.*” ÉL es siempre el mismo, ayer, y hoy, y por los siglos.

Informe de un testigo ocular

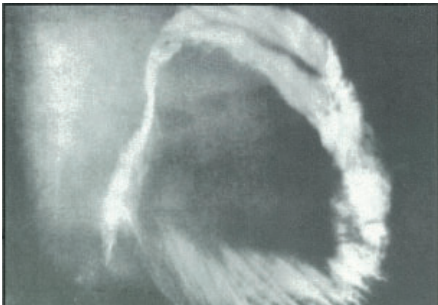
Digo esto como un testigo ocular y de oídos con reverencia ante el SEÑOR: Como todos saben, tuve el privilegio de estar en varias de las reuniones del Hermano Branham. Cuando oraba por los enfermos, a menudo podía decir: «Ahora la luz sobrenatural, ahora la columna de fuego está por encima de esta persona y esa persona». Incluso se le revelaron detalles particulares sobre la persona por la que iba a orar. En los muchos años de su ministerio, pudo decir más de mil veces: «ASÍ DICE EL SEÑOR...»

El 20 de enero de 1950, cuando el Hermano Branham predicó en el gran Coliseo de la ciudad de Houston, Texas, se reunieron alrededor de ocho mil personas. Mientras hablaba, los fotógrafos de prensa James Ayers y Ted Kippermann le tomaron algunas fotos. Durante el revelado de las películas, descubrieron que sólo había resultado una sola imagen, a saber, la del Hermano Branham con la luz sobrenatural sobre su cabeza.

El hombre a cargo de los documentos cuestionados en el FBI en Washington, el Dr. George J. Lacy, examinó la fotografía y escribió en su informe el 29 de enero de 1950 que la luz estaba realmente sobre el predicador, de lo contrario, la cámara no podría haber capturado eso. Y Dios mismo siempre ha proporcionado la confirmación una y otra vez.



En diciembre de 1962, el Hermano Branham se mudó a Tucson, Arizona, según lo ordenado por el SEÑOR en marzo de 1962. Y sucedió que el 28 de febrero de 1963, la nube sobrenatural apareció ampliamente visible para todos en el cielo azul. En la nube, que se presentó sobre la montaña “Sunset”, el Hermano Branham vio a siete ángeles, y allí se le ordenó al hombre de Dios: «Regrese a Jeffersonville, porque se abrirán los siete sellos».



Para su edición del 19 de abril de 1963, la conocida revista “Science” puso incluso la imagen de la nube en la portada. La revista “Life” del 17 de mayo de 1963 publicó un artículo con una foto de la nube bajo el título «Y el anillo de misterio de una nube alta». El Dr. James McDo-

nald del Instituto de Física Atmosférica de Tucson escribió un largo artículo al respecto, pero no pudo dar ninguna explicación científica. Todavía tengo las dos revistas.

¡Reconoce el día y el mensaje!

Nuestro SEÑOR ha guardado Su Palabra e hizo realidad lo pre-determinado para este período de tiempo. Y esta promesa ciertamente se ha cumplido: *“He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.”* (Mal 4. 5). En este momento todavía estamos en el día de la salvación (2 Cor 6: 2), en el tiempo de la gracia. Nuestro SEÑOR mismo dijo a Sus discípulos en el Monte de la Transfiguración: *«Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas...»* (Mr 9. 12). El último llamado está llegando, y quien sea de Dios escuchará y aceptará la Santa Palabra de Dios.

Desafortunadamente, debe decirse que, aunque la presencia sobrenatural del SEÑOR estaba con el pueblo de Israel, la mayoría de ellos se extravió con sus corazones, por lo que Dios tuvo que jurar: *“Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.”* (He 3. 11; Nm 14. 23). Ellos practicaron la idolatría y la murmuración.

En 1 Co 10 desde el versículo 1 al 4 Pablo señala las grandes cosas que Dios había hecho en medio de ellos. Los versículos 5 al 10 describen lo que hicieron mal los Israelitas y como Dios los castigó por eso. Luego viene la advertencia: *«Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.»* (1 Co 10. 11).

En nuestro tiempo, asimismo tampoco es útil para nadie referirse a lo que Dios ha hecho en el ministerio de William Branham, si al mismo tiempo comete idolatría con la persona de él al declarar que su voz es “la voz de Dios” y difunde herejías. Es incomprensible cuántas enseñanzas falsas circulan en referencia al profeta y al mensaje. Algunos incluso afirman que el profeta reveló cosas que no están escritas en la Biblia, p. ej. sobre los siete truenos.

Otra doctrina no bíblica afirma que la resurrección de los muertos tendrá lugar primero, y luego el profeta concluirá su ministerio especial como el “tercer jalón” en una carpa durante 30 a

40 días, y sólo después tendrá lugar el rapto. Según Gál 1. 8, hay una maldición sobre personas así, porque predicar otro evangelio (Ap 22. 18-19). El profeta mismo dijo repetidamente: «¡No acepten nada a menos que esté escrito en la Palabra de Dios!»

El Hermano Branham también dijo muchas veces: «El mensaje es: ¡De regreso a la Palabra, de regreso al original, de regreso al principio, a las experiencias que los creyentes tuvieron al principio!» Todos los misterios que estaban ocultos en la Palabra de Dios han sido revelados; nosotros creemos eso. Nada, absolutamente nada se puede agregar a la Palabra (Ap 22).

Ninguna mentira es de la verdad (1 Jn 2. 21), y el que es de la verdad oye y cree sólo la Palabra de Dios. Es cierto que el Dios Santo no puede poner Su sello en falsas doctrinas o en vidas pervertidas. «*Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad.*» (Jn 17. 17). El apóstol Juan les escribió a aquellos que han reconocido la verdad: «...*a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros.*» (2 Jn 2). ¡Amén!

Todos los herejes y mentirosos estarán afuera. «*No entrará en ella ninguna cosa sucia, o que hace abominación y mentira; sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.*» (Ap 21. 27).

Que Dios conceda gracia para que todos puedan reconocer que ahora hemos llegado al último período de tiempo, donde las cosas que se han firmemente dicho y prometidas en la Palabra de Dios para nosotros están realizándose (Hch 13. 41). Que en ninguno de nosotros se encuentre un corazón de incredulidad y desobediencia. Lo que nuestro SEÑOR dijo sobre Jerusalén todavía se aplica: «*¡Oh si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que toca a tu paz!*» (Lc 19. 42). ÉL llama a los suyos: «*Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.*» (Lc 21. 28).

Digamos también esto de nuevo: sólo aquellos que son puros de corazón verán a Dios. Sólo aquellos que estén listos serán llamados a la cena de las bodas. Sólo aquellos que han experimentado la redención total con la reconciliación y el perdón y la renovación completa, sólo aquellos que han experimentado la llenura

y el sellado con el Espíritu Santo llegarán al destino.

Al concluir esta exposición, que todos nuevamente recuerden claramente lo que nuestro SEÑOR enfatizó en Mt 17, versículo 11: «*A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.*» (Mr 9. 12). Después del ministerio de Juan el Bautista, nuestro SEÑOR repitió lo que está escrito en la segunda parte de la última promesa en Mal 4. 6: que, a través del ministerio de Elías, los corazones de los hijos de Dios volverían a la fe de los padres apostólicos.

Hoy podemos testificar: la Escritura se cumple; lo que Nuestro SEÑOR dijo ha sucedido. Toda doctrina bíblica ha sido restaurada, en primer lugar, la Divinidad, a saber, que Dios no consiste en tres personas eternas, sino que se ha revelado a sí mismo como Padre en el Hijo y luego a través del Espíritu Santo en Su Iglesia. Además, el bautismo bíblico en agua en el Nombre del SEÑOR-Jesucristo de aquellos que se han convertido en creyentes (Hch 2. 38-41) ha sido restaurado. El último mensaje ha puesto todo sobre el fundamento original de los apóstoles y profetas, donde Jesucristo mismo es la piedra angular principal.

Nuestro Dios ha hecho grandes cosas, y ahora estamos muy cerca de completar lo que sucederá antes del Retorno de Jesucristo. Agradecemos a Dios por eso en el Santo Nombre de Jesús. Amén.

Adiós a los viajes misioneros mensuales

En las últimas décadas, generalmente reservaba dos semanas de cada mes para viajes misioneros, siempre de tal manera que pudiera estar en Zúrich para las reuniones del último domingo y en Krefeld para el primer fin de semana. En total, cubrí más de 15 millones de millas de vuelo en el proceso. Por lo tanto, pude predicar en muchas ciudades en 165 países de todo el mundo.

Ahora he alcanzado la edad de 86 años. Aunque gozo de buena salud, la edad avanzada definitivamente ha afectado el caminar,

ver y oír, por lo que los viajes largos ya no son posibles. Sin embargo, a través de las transmisiones en línea, todos los creyentes en todos los países pueden escuchar los sermones en varios idiomas y presenciar nuestras reuniones. De esta manera, el cuidado espiritual global se ha hecho posible, como es reconocido con gratitud por muchos creyentes de todo el mundo.

Puedo decir: SEÑOR SEÑOR, ahora deja a Tu siervo partir en Paz, porque el último mensaje ha sido proclamado en toda la tierra. Mis ojos han visto el cumplimiento de la promesa para este período de tiempo. Todos los verdaderos creyentes experimentarán todo lo que Dios hará, hasta el final. Lo prometió y, por lo tanto, lo cumpliré.

Especialmente para aquellos que se han unido a nosotros en los años recientes alrededor del mundo, me gustaría repasar brevemente mi historia de vida espiritual:

Estuve predicando en la Iglesia Pentecostal Libre desde 1952. Cuando conocí al Hermano Branham en la recepción de su hotel el 15 de junio de 1955, el profeta me dijo: «Usted es un ministro del Evangelio», entonces señaló a la izquierda y dijo: «Tu esposa está parada allí en la entrada». Luego nos dimos la mano y hablamos brevemente. A partir de 1958, empecé a traducir los sermones del Hermano Branham al idioma alemán.

El 2 de abril de 1962, el mismo SEÑOR me dio la comisión por Su voz audible de predicar la Palabra en otras ciudades.

A raíz de eso, tuve una larga conversación con el Hermano Branham el 3 de diciembre de 1962, en la cual él, por revelación, confirmó mi comisión en presencia de dos testigos. Justo después, me pidió que predicara en su nombre en Los Ángeles con Demos Shakarian y también con Earnest Hotton en Oakland, Oregon. Además, me pidió que visitara a Henry Martin en Edmonton, Canadá, si fuera posible, donde también se reproducían sus sermones grabados. Entonces me dio los nombres y números de teléfono de los hermanos. Al final de nuestra conversación, me dijo: “Hermano Frank, si vas a un viaje misionero a la India, comunícate con Paul Lawrie. Estuvo en las reuniones en Bombay, es evangelista y vino a los Estados Unidos y fue bautizado aquí

en el Tabernáculo en el Nombre del Señor Jesucristo.»

En 1964, hice mi primer viaje misionero a la India. Allí presencié cómo miles de personas asistieron a las reuniones y unos trescientos creyentes fueron bautizados después del sermón. En el camino de regreso, visité Jordania e Israel.

Con el fallecimiento del Hermano Branham en diciembre de 1965, un importante período llegó a su fin.

Comenzó una nueva fase y proclamé el mensaje de la Palabra de acuerdo con la comisión de Dios en todo el mundo, primero en Alemania, Austria y Suiza, luego en toda Europa y finalmente en todo el mundo. Además de los sermones en los cultos y servicios, aproveché todas las oportunidades para proclamar la Palabra revelada a través de transmisiones de radio y televisión, a través de cartas circulares y folletos.

En el funeral del profeta el 11 de abril de 1966, invité al hermano Pearry Green a que testificara lo que sus ojos habían visto durante el ministerio del Hermano Branham y lo que había presenciado en las reuniones. Desafortunadamente, sólo contó historias de la vida del profeta. En su primer sermón en Krefeld, dijo con entusiasmo: «En una visión, el profeta vio un calendario que se abrió solo y se detuvo en el año 1977». Se proclamó que en el año 1977 supuestamente todo iba a acabar y que el rapto iba a tener lugar. Yo había actuado como su intérprete y mencioné el comentario sobre el calendario en mi primera carta circular en 1966. Más tarde descubrí que el Hermano Branham nunca había hablado de un calendario.

Cuando el año 1977 vino y se fue, se propagó una nueva enseñanza de que la resurrección tendría lugar durante el gran terremoto en la costa oeste de los Estados Unidos, y que el profeta completaría entonces su ministerio en una carpa. Uno realmente no puede ocuparse de todas las falsas enseñanzas, es una pérdida de tiempo.

Sin entrar en más detalles con respecto a los temas presentados por los predicadores de los Estados Unidos, aún debe decirse: Ninguno de ellos pudo dar cuenta de haber recibido una comi-

sión. Nadie predicó la Palabra; todos ellos contaron sus historias preparadas, y sólo les interesaban las citas: «El Profeta dijo, ...»

Digo esto para la gloria de Dios: nunca he dejado de lado la Palabra ni acepté una interpretación. Eso hizo volver a los hermanos en mi contra porque pusieron las citas del profeta por encima de la Palabra y no aceptaron la Palabra escrita como la autoridad final.

Luego vino el año 1979, cuando el enemigo sembró dudas sobre la comisión para hacerme parecer poco confiable y destruir la iglesia. Estaba en el púlpito cuando, de repente, poco antes del final del sermón, una mujer gritó en voz alta: «¡Todo aquí es hipocresía! ¡Salgan, aléjense de este edificio y nunca vuelvan, porque todo aquí ha terminado para siempre!» Todo el que creyó lo que dijo la voz de la mujer en ese momento no ha entrado en el edificio nunca más hasta el día de hoy. Aquellos que creen lo que dijo la voz del SEÑOR el 2 de abril de 1962, y que se confirmó por el Hermano Branham el 3 de diciembre de 1962 en presencia de dos testigos, siguen viniendo de todas partes del mundo y llenan el edificio de la iglesia. Y muchos miles de personas se unen a nosotros en línea y escuchan la Palabra pura para este tiempo. El SEÑOR cumplió su Palabra y no permitió que el enemigo destruyera Su obra.

La segunda parte de la comisión divina dada el 11 de junio de 1933, a saber, que el mensaje se llevaría a todo el mundo, se está cumpliendo ante nuestros ojos. En Mt 24. 14, Nuestro SEÑOR mismo dijo: «*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para dar testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*».

En marzo de 1962 se le había ordenado al Hermano Branham que almacenara el alimento, como luego informó el 1 de abril siguiente. Cuando habló sobre el séptimo sello, se dirigió al Hermano Neville después de los primeros 10 minutos y dijo: «Ahora el alimento está almacenado». El domingo 19 de septiembre de 1976, el SEÑOR me habló en voz alta: «Mi siervo, te he ordenado de acuerdo con Mateo 24, versículos 45 a 47, que repartas el alimento a su debido tiempo.» Se lo he pasado a todos los hermanos

ministros y al pueblo de Dios. Todos los elegidos creen en cada Palabra de Dios y respetan Su decisión. Se deleitan en la mesa ricamente preparada del SEÑOR.

También soy sólo un hombre como Elías, Pablo o el Hermano Branham, pero también es cierto que he llevado a cabo la comisión directa que el SEÑOR me ha dado. No hay necesidad de repetir las instrucciones y las experiencias sobrenaturales que el fiel SEÑOR me ha dado a lo largo de los años. Ya he hablado de esto en varias Cartas Circulares. Toda experiencia sobrenatural es verdadera; Dios es mi testigo. Al igual que Pablo y el Hermano Branham, puedo indicar la hora y el lugar donde sucedió cada uno.

Por la gracia de Dios, puedo testificar como Pablo que fui llamado *«a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, que él había antes prometido por sus profetas en las santas Escrituras...»* (Ro 1. 1-2) y que yo he llevado a cabo la comisión de Dios. Según Fil 1. 6, el SEÑOR mismo terminará su obra: *«Estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo...»*.

«Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.» (Zac 4. 6).

Por Su Comisión

Bt. Frank

Señales del tiempo

Hevenu Shalom Alechem

Estamos presenciando la profecía bíblica en su cumplimiento. El cambio climático es un signo del tiempo del fin. Se ha predicho, y está directamente relacionado con el pueblo de Israel y su regreso a la Tierra Prometida.

Echemos un vistazo de cerca a lo que Dios anunció a través del profeta Isaías, capítulo 30, versículo 26:

“Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que vendare Jehová la herida de su pueblo, y curare la llaga que él causó.”

¿Debería el cambio climático y el calentamiento global consecuencia del aumento de la radiación solar ser un llamado de atención para toda la humanidad?

Los terremotos y otras catástrofes naturales ocurren aquí y allá, pero el cambio climático es universal.

“Este es el consejo que está acordado sobre toda la tierra, y esta, la mano extendida sobre todas las naciones. Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?” (Is 14. 26-27).

La humanidad se ha dado cuenta de que el cambio climático y el calentamiento global están en pleno progreso y está buscando desesperadamente soluciones. La agricultura, que proporciona nuestros alimentos, se ve particularmente afectada. Esto conducirá a hambrunas en todo el mundo. A pesar de todas las demostraciones y programas para reducir las emisiones de CO₂, las profecías escritas en la Sagrada Escritura para este período de tiempo se cumplirán.

El texto de la Biblia muestra claramente que el aumento de siete veces en la radiación solar está directamente relacionado con la restauración del daño que se ha hecho a Israel.

El general romano Tito destruyó el Templo y devastó Jerusa-

lén en el año 70 DC, y los judíos se dispersaron por todo el mundo. En la época de Constantino, cuando la iglesia estatal romana se formó bajo Atanasio, a los judíos se les prohibió observar el Sabbat en el año 321 DC, y las sinagogas se convirtieron en establos. Durante ese tiempo, surgió el antisemitismo cristiano, que continúa hasta nuestros días.

Especialmente durante las siete cruzadas ordenadas por los papas, los judíos fueron sometidos a grandes sufrimientos. El llamado dominante era: «¡Vengad la sangre del crucificado sobre ellos!» La primera cruzada duró de 1069 a 1099 y dejó más de 70.000 judíos y otras personas muertas. La última tuvo lugar entre 1248 y 1254. No se sabe con exactitud el número total de los asesinados, ya sea que fueron cientos de miles o un millón. En el Holocausto, la Shoah, hubo 6 millones de víctimas fatales.

Digámoslo una vez más: el aumento predicho de siete veces en la radiación solar está relacionado con el regreso de Israel a la Tierra Prometida. Desde el 14 de mayo de 1948, nuevamente existe un Estado de Israel, y los esfuerzos para establecer un tratado de paz en el Medio Oriente están en pleno apogeo. Las heridas infligidas al pueblo de Israel se encuentran en proceso de curación.



Todos los jefes de estado deberían respetar lo que está depositado en la única escritura válida, a saber, la Biblia / la Torá. En este contexto, la principal preocupación es Jerusalén y el monte del Templo.

Según Génesis 22, a Abraham se le ordenó hace unos 4.000 años que ofreciera a su hijo Isaac como sacrificio en el Monte Moriah, que más tarde se convirtió en el Monte del Templo: *“Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.”* (versículo 2).

Según 1 Crónicas 21. 18-25, David compró la era de Ornan el jebuseo: *“Y el ángel de Jehová ordenó a Gad que dijese a David que subiese y construyese un altar a Jehová en la era de Ornán jebuseo... Y dió David á Ornán por aquel lugar el peso de seiscientos siclos de oro.”* Ese sería un valor actual de aproximadamente 660,000 dólares estadounidenses.

Según 2 Crónicas 3, Salomón construyó el Templo en el Monte Moriah - el Monte del Templo: *«Comenzó Salomón a edificar la casa de Jehová en Jerusalén, en el monte Moriah, que había sido mostrado a David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán jebuseo.»* Les pido que respeten a Dios-Elohim y a Su Palabra, la Biblia / la Torá.

Tenemos tres testigos que fueron elegidos por Dios, a saber, Abraham, David y Salomón, que se mencionan en relación con Jerusalén y el Monte del Templo. Esas tres Escrituras testifican que nadie más tiene derecho a presentar reclamos sobre Jerusalén y el Monte del Templo.

Echemos un vistazo a algunas Escrituras que hablan del regreso del pueblo de Israel. Los hechos no pueden ser negados por nadie.

“Porque Jehová tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá a Israel, y lo hará reposar en su tierra; y a ellos se unirán extranjeros, y se juntarán a la familia de Jacob.” (Is 14. 1)

“...vuélvete por el camino por donde fuiste, virgen de Israel, vuelve a estas tus ciudades.” (Jer 31. 21b)

“Y Jehová poseerá á Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá aún a Jerusalem.” (Zac 2. 12).

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” (Am 3. 7).

“Y la tierra assolada será labrada, en lugar de haber permanecido assolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas.” (Ez 36. 34-35). Todas estas Escrituras se cumplen ante nuestros propios ojos.

En el Profeta Ezequiel, capítulo 47, el Templo recién construido se describe con gran detalle. En el capítulo 48, las 12 tribus de Israel se muestran una vez más en sus territorios como estaban en el tiempo de Josué, tal como Dios lo había ordenado.

Se anuncia el juicio a quienes dividieron a Israel: *“...y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra...”* (Jl 3. 2b).

“Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.” (Zac 12. 3).

Nadie puede detener lo que se ha predicho en la profecía bíblica para este período de tiempo.

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas...”. (Lc 21. 25)

Todo lo que se ha predicho en la profecía de los tiempos finales para Israel ahora se está cumpliendo. El cambio climático y el calentamiento global indican claramente esto como una señal de los tiempos.

Lo que el profeta Isaías predijo sigue siendo cierto, y de hecho podemos decir: Esta Escritura se está cumpliendo ante nuestros propios ojos. El Dios de Israel restaura todas las cosas para su

pueblo y cura las heridas infligidas sobre ellos (Is 30. 26).

“Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.” (Mt 13. 16)

“Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel. Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella.” (Jl 3. 16-17).

“En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos.” (Zac 12. 8).

Todas las naciones finalmente reconocerán esto.

Hevenu Shalom Alechem

Por el momento no podemos tener nuestras reuniones regulares, pero todos pueden unirse a nosotros por Internet directamente.